

# CONTRIBUCION DE LA PSICOLOGÍA A LA EDUCACIÓN SOCIAL DE NIÑOS, ADOLESCENTES Y JÓVENES.

*Contribution Of Psychology To The Social Education Of Children,  
Adolescents And Young People.*

**Mercedes María Campelo Vásquez<sup>1</sup>**

Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador  
mcampelo@utb.edu.ec

**Miguel Ángel González Valarezo<sup>2</sup>**

Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador  
mgonzalezv@utb.edu.ec

**Patricia del Pilar Sánchez Cabezas<sup>3</sup>**

Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador  
psanchez@utb.edu.ec

**Fecha de recepción:** 09 de agosto de 2020 – **Fecha de aceptación:** 29 de octubre de  
2020

## RESUMEN

La educación para la vida social es un proceso complejo y multidisciplinar, al igual que la aproximación sociológica, incluso pedagógica con que se aborda el tema, ya que no siempre se valoriza el papel de la psicología como una de las ciencias que más aplicación tiene a la comprensión y explicación en este proceso. Por ello, desde el aspecto del profesional psicólogo abordaremos la evasión de esa responsabilidad e identificaremos

---

1 Psicóloga Educativa Y Orientadora Vocacional, Magister En Gestión De Recursos. Docente de la Universidad Técnica de Babahoyo.

2 Psicólogo Educativo Y Orientador Vocacional, Magister En Orientación Educativa Vocacional Y Profesional. Docente de la Universidad Técnica de Babahoyo.

3 Psicóloga Educativa Y Orientadora Vocacional, Magister En Orientación Educativa Vocacional Y Profesional, Doctor En Ciencias Pedagógicas. Docente de la Universidad Técnica de Babahoyo

las ideas claves que aportaran al desarrollo de un marco metodológico que ayudará a enfrentar el desafío socioeducativo que tienen hoy los padres y profesores en las condiciones del mundo en la actualidad; luego, se identificarán las ideas para dirigir el proceso de educación social de los niños, adolescentes y jóvenes, y se intentará despejar la incertidumbre hilvanando desde una relectura, aquellas posturas que podrán ayudar a superar el vacío con que hoy se abordan los procesos de educación social en la práctica pedagógica. Basado en la sistematización teórica y la reflexión para emprender una práctica innovadora.

### **ABSTRACT**

*Education for social life is a complex and multidisciplinary process, as is the sociological, even pedagogical approach with which the subject is approached, since the role of psychology is not always valued as one of the sciences that has the most application to understanding and explanation in this process. Therefore, from the point of view of the professional psychologist, we will address the avoidance of this responsibility and identify the key ideas that will contribute to the development of a methodological framework that will help to face the socio-educational challenge that parents and teachers have today in the conditions of the world today. ; Then, the ideas to direct the process of social education of children, adolescents and young people will be identified, and an attempt will be made to clear the uncertainty by weaving together, from a rereading, those positions that can help to overcome the vacuum with which education processes are addressed today social in pedagogical practice. Based on the theoretical systematization and reflection to undertake an innovative practice.*

### **PALABRAS CLAVE**

Educación social, contribución de la psicología, educación

### **KEYWORDS**

*Social education, contribution of psychology, education*

## INTRODUCCIÓN

Con la globalización, se enfrenta hoy un proceso de transformación económica y productiva que, al mismo tiempo, sustenta la modificación de los sistemas organizacionales e institucionales y la configuración de los escenarios diferentes en que vivimos. En este contexto, se está generando el interés por impregnar la educación en una orientación directa a la gestión de los conocimientos, habilidades y actitudes para la vida social.

El aumento de la violencia, el debilitamiento de las identidades y los obstáculos para conseguir verdaderos procesos de democratización han deteriorado la manera en que las personas aprecian las relaciones entre los seres humanos, el conocimiento y la tecnología, al tiempo que se asiste a un rediseño obligado de las formas de interacción social ahora en la llamada sociedad de redes.

En esa nueva interacción social se sientan las bases para asumir con cierta relatividad la cultura y, con ello, se ha puesto en duda la pertinencia de un paradigma de educación centrado en afirmaciones morales y filosóficas que ahora se ven sometidas al escrutinio en el seno de la familia y de las comunidades.

La convivencia social y las tradicionales educativas están marcando nuevos derroteros, ya que las posturas que se asumen parecen insuficientes para hacer frente a las realidades actuales, tales como la tensión, ansiedad, incertidumbre y sensación de vértigo ante los dilemas de la crisis económica mundial, los desastres naturales y la pandemia, entre otros, lo cual nos obliga a reflexionar acerca de la educación y cómo mediante ella se puede enseñar a los niños y adolescentes (ciudadanos del mañana) a afrontar estos problemas, al mismo tiempo cómo debemos hacer para que fructifiquen sus talentos y capacidades de creación, al punto de llegar a responsabilizarse consigo mismo y con el bienestar de la comunidad.

Aunque con la tensión que origina esta problemática se puede tener, en principio, una orientación economicista de la educación, la naturaleza cultural y pedagógica de este problema, lo que devuelve la mirada a la psicología. Esta ciencia tiene una fuerte influencia y en poco tiempo llegó al convertirse en el eje y fundamento de las decisiones

que toman los educadores para enfrentar la educación, ya sea desde el campo académico o desde las prácticas socioeducativas que desarrollan las familias y las instituciones sociales y culturales.

Para entender este proceso es necesario comprender que pese a la especificidad con que se alude el término, la educación social refleja la intencionalidad de toda la educación: preparar para la vida social, pero se enmarca en un contenido específico al enseñarlos a que aprendan a afrontar problemas y realidades, lo que significa el despliegue de influencias orientadas a la formación y desarrollo de habilidades para insertarse en la “sociedad de la información y del conocimiento”, cuyo correlato experimenta cada día una notable expansión y consolidación de la responsabilidad crítica frente a las exclusiones, los intentos hegemónicos de poder cultural y la proliferación de comportamientos que acentúan la discriminación y la desigualdades (Petrus, 1997).

En este marco desde fines del siglo XX se asume que la educación social debe favorecer el cumplimiento de dos propósitos educativos fundamentales: incrementar las posibilidades socializadoras de la educación y no solo estimular (sino rescatar) el papel educativo de la familia, la escuela y la sociedad, además se trata de ampliar las intenciones de la socialización del individuo de manera que se articulen las influencias dirigidas a la formación y desarrollo de su personalidad individual al tiempo que se le forma para un ejercicio ciudadano y responsable (cívico) para asumir las relaciones humanas como la piedra angular de su formación humanista. (Caride, 2003).

Pero, se configuran en una educación de este tipo, lo que implica superar la legitimación cognitiva que se enfatiza en el currículo y aun cuando se apega al discurso sociológico y pedagógico, se trata de comprender los recursos para justificar la pertinencia de ciertas formas de intervenir en las prácticas socioeducativas, de manera que se pueda conciliar la educación social con los procesos de aprendizaje a lo largo de la vida, sobre todo con aquellas influencias intencionales diseñadas para facilitar la adaptación, socialización y adquisición de competencias sociales de los ciudadanos, así como las que se orientan a la prevención y control social.

Convocados a participar en el debate acerca del tema al asumir la perspectiva psicológica de la formación y desarrollo de la personalidad, es posible develar un sistema de ideas psicológicas que pueden identificarse por la contribución que hacen a la comprensión de las sinergias en que se sustenta la educación social. En función de este propósito, se sistematizaron los postulados esenciales de las teorías psicológicas a partir de la identificación de los aportes que pueden ayudar a establecer un marco referencial para fundamentar la toma de decisiones pedagógicas relacionadas con la educación social de niños, adolescentes y jóvenes.

## **DESARROLLO**

Entre las razones que se pueden explicar, la contribución de la psicología en el mundo actual se considera como un aspecto esencial en las posibilidades de interacciones con otras disciplinas y ámbitos de la vida social, lo cual ha llegado a apreciarse como fundamento obligado para explicar los procesos sociales, sobre todo en cuanto a la relación de los hombres con la sociedad y como base de toda actividad que estos realizan. Este enfoque totalizador de la psicología no puede verse como algo simple, es precisamente la complejidad teórica de la psicología, la diversidad de enfoques y teorizaciones existentes lo que permite abordar el fenómeno psíquico que sustenta la necesidad de encontrar en diferentes tendencias o escuelas psicológicas las partes de la comprensión de cualquier fenómeno o proceso social. Psicólogos, pedagogos, médicos, comunicadores, trabajadores sociales, maestros y profesores son los implicados en la educación social y necesitan contar con un referente psicológico que les ayude a comprender la sinergia de sus decisiones, en correspondencia con los fundamentos psicológicos que se asumen, aun cuando estos pueden resultar eclécticos en un momento determinado.

Al ser superada la época precientífica, la psicología se amplió y se inicia un grupo de teorías que aun concomitan las prácticas socioeducativas. El análisis que se presenta, toma en consideración el aporte a la comprensión de la concepción y métodos que se sustentan en la sistematización de las ideas que se reconstruyen desde las lecturas de autores como Crahay (2002), quien explica que las ideas contribuyen a justificar las decisiones para la educación social a partir de interrogantes esenciales que guiaron el

análisis y que sintetizan la posición de los autores frente a las diferentes escuelas psicológicas.

**Los aportes: aproximación mínima.**

*El funcionalismo.* Aunque con una base filosófica pragmática al articular la lógica del desarrollo de la ciencia y en consonancia con la práctica social, esta teoría nos indica que debemos estudiar al individuo en un medio cambiante identificando las funciones psíquicas y proporcionando los mecanismos de adaptación más eficientes; también afirma que en la testología deben franquearse las barreras en el análisis de la relación entre lo interno y lo externo, lo subjetivo y lo objetivo.

John Dewey junto a Charles Pierce y William James fundaron las bases la filosofía de la educación y la sociología de la educación y crearon la macroestructura de las políticas educativas que siguen los sistemas educativos de la actualidad; además, otorgaron un valor esencial a la actividad psíquica entendida como la percepción, la memoria, la imaginación, el pensamiento, el sentimiento y la voluntad, y aseguraron que la actividad psíquica permite adquirir, reproducir, almacenar, organizar, valorar la experiencia y utilizarla posteriormente para dirigir la conducta. Incluso, identificó la importancia de la disposición y la motivación para explicar la acción como función de la conciencia lo que da una nueva determinación a lo psíquico.

*El conductismo* tiene énfasis en la importancia del ambiente y la utilidad de la psicología para elaborar un programa positivo que contribuye al mejoramiento humano. Por tanto, el ambiente puede tener un impacto importante en el aprendizaje, sobre todo al establecer la relación estímulo-respuesta desde el cual la cognoscibilidad durante el aprendizaje también crea nuevas formas del condicionamiento de la respuesta de carácter operante. Hicieron hincapié en el aprendizaje de signos mediadores, deductores de la conducta y trasladaron la lógica del lenguaje físico-matemático a la explicación del aprendizaje, penetrando en las más diversas áreas de la actividad humana, otorgando una significación sobre la capacidad de modelar la conducta humana o modificarla en el sentido deseado, lo cual contribuyó a consolidar un fundamento pedagógico para la formación del hombre

y para el aprendizaje a partir de la enseñanza programada y su impacto en la modificación del comportamiento (Figuerola, 2018).

Desde esta teoría Bandura (1974) destaca la importancia de la asimilación de los modelos en la educación, principalmente al asumir el papel de la madre y el encuadre de determinadas condiciones sociales como esenciales en la actividad humana socializadora destacando la importancia de la enseñanza programada, la autoeducación y la psicoterapia como herramienta de modificación de conducta.

*La reflexología* con base a lo mencionado en una escuela fisiológica y la orientación científico-natural de la psicología rusa, se extiende hacia la comprensión y estudio de los fenómenos psíquicos y, con ello, a la psicología materialista. Los descubrimientos en materia de anatomía y fisiología del sistema nervioso ampliaron las posibilidades para el diagnóstico de enfermedades nerviosas y métodos de curación; concibieron las posibilidades de correlacionar las manifestaciones externas de la psiquis con los estímulos externos que son los orígenes de las reacciones y destacaron la importancia del análisis psicológico por medio del análisis del funcionamiento de los hemisferios cerebrales, en particular, su corteza; además, contribuyeron al desarrollo de la neuropsicología para explicar y comprender los problemas del aprendizaje y la conducta de extraordinario valor para la educación.

*El psicoanálisis* constituyó uno de las más espectaculares teorías dentro de la psicología científica. La primera vez que se elaboró una teoría estrictamente psicológica, valorizó la observación, disección y experimentación de los fenómenos en cada caso, sea por el método clínico-psicoanalítico y el estudio de grandes problemas filosóficos y socioculturales, sobre todo en la génesis sexual de la neurosis, los mecanismos de defensa psíquico, la transferencia, la resistencia y la cura de los síntomas inconscientes como producto de los traumas de la infancia por la concientización de los mismos. El psicoanálisis otorgó relevancia a los primeros años de vida del niño en el desarrollo de su personalidad, situación criticada por la sociedad moderna, y se consideró la necesidad de modificar a la sociedad como base para resolver los problemas del hombre, pues la atención psicológica podía convertirse en la vía más accesible para armonizar los intereses personales con los de la sociedad.

En este marco se fundamentan los términos tales como el autodesarrollo, autodeterminación, autorrealización, autorreflexión, personalidad madura y personalidad desarrollada. Además, se reconoce la importancia del juego para el conocimiento del inconsciente infantil y el papel determinante de la madre en los derroteros del psiquismo de los menores. La agresividad en la juventud desamparada y la criminalidad se asumen como consecuencia de una educación errada, lo que sirvió para consolidar el postulado psicopedagógico, basado en el autoanálisis de los educadores, la renuncia al castigo y al ejercicio del poder en contra del niño, así como la orientación de todos los niños y jóvenes procedentes de un medio social deteriorado hacia una nueva “capacidad de relacionarse”.

*La Gestalt* tiene su base en la fenomenología pero dieron a la psicología una perspectiva diferente, entre sus aportes están la elaboración de una teoría de la organización perceptual y una teoría del aprendizaje basada en la solución de problemas sobre una dinámica interventiva de los procesos del pensamiento, creando las bases verdaderamente científicas para el estudio de la creatividad humana. Sus precursores y seguidores explicaron la conducta individual centrandose su análisis en la totalidad de los factores psicológicos que actúan efectivamente sobre una persona en un momento determinado y concreto, lo que permite desarrollar la teoría sobre la dinámica de grupo, tan amplia y variada utilidad para la psicología aplicada y la pedagogía contemporánea.

La *psicología materialista dialéctica* representa el entrecruzamiento de diferentes corrientes o teorías psicológicas que buscan, bajo múltiples influencias filosóficas, pero desde la dinámica de su génesis, desarrollo y transmutación, atendiendo a la interpretación de la relación sujeto-objeto, donde la cognoscibilidad es un acto real y posible, dada la propiedad del sistema nervioso como basamento del psiquismo al verse reflejada subjetivamente en el mundo. Se explica así la idea de que este reflejo adquiere un importante nivel de elaboración denominado conciencia, lo que caracteriza a cada persona, por lo tanto, la personalidad es un producto interactivo de los factores biológicos y sociales. Además, se sentaron las bases para resolver el paso de lo biológico a lo psíquico y de lo individual a lo social, alcanzando una relación individuo-sociedad y psicología-filosofía, por lo que se puso énfasis en ideas esenciales relacionadas con la relación entre los avances de la sociedad y la revelación de los conflictos sociales, el condicionamiento recíproco de los cambios a partir de las contradicciones y conflictos



internos, el conocimiento como representación individual de la realidad, la adaptación y el proceso de educación como factores necesarios para el desarrollo psíquico.

La *psicología cognitiva* ofrece una secuencia que favorece el proceso educativo al concebir la existencia de cinco elementos, entre los más resaltantes, tenemos: el acontecimiento activador, el hecho que ocurre en la persona proveniente de su mundo interior o exterior, los pensamientos y creencias que refieren a las ideas que plantea internamente el sujeto con respecto al acontecimiento activador. Así, las consecuencias emocionales y conductuales proporcionan las respuestas que el individuo ofrece ante los acontecimientos activadores. Por tanto, el debate es clave para proporcionar la actuación directa del individuo en el medio donde interactúa. Por lo que, la efectividad del debate es acerca de las creencias de lo que se constituye en una práctica terapéutica.

El *enfoque histórico cultural* de la psiquis humana desarrolla toda una nueva dimensión de la psicología como ciencia, y desde ella se han podido estructurar el estudio e interpretación del fenómeno psíquico, asumiendo la psiquis como una entidad dinámica transmutable, producto del desarrollo histórico de la sociedad con un curso de desarrollo individual, donde se producen transformaciones, incluso las funciones psíquicas superiores son el resultado de la apropiación de la experiencia histórico-social acumulada por la humanidad y que se encuentran en los objetos y fenómenos que son, a su vez, una síntesis del decursar histórico de la humanidad.

En este mismo orden, se destacan ideas como el proceso de "interiorización", el cual es un mecanismo psicológico de "apropiación" al puntualizar el papel decisivo del adulto como mediador de la relación sujeto-objeto y portador de las formas más generales y concretas de la experiencia histórico-social y la cultura de contenidos en los objetos de la realidad circundante al sujeto. La noción de "zona de desarrollo próximo" es de inestimable valor para la comprensión del desarrollo psíquico infantil, la psicología diferencial y la pedagogía. Esta zona de desarrollo próximo se determina que el niño en colaboración, bajo la dirección y ayuda del adulto o incluso sus propios coetáneos, puede mejorar sus potencialidades dentro de lo que es el desarrollo psíquico infantil, por lo que tiene, sin dudas, mayor importancia que el nivel de desarrollo actual en lo que a diagnóstico de este desarrollo y enseñabilidad del niño tocan.

El enfoque de Vygotsky acerca del desarrollo psíquico humano tuvo consecuencias extraordinarias para la pedagogía, ya que permite replantear el problema de la relación de la enseñanza y el desarrollo psíquico, presentando un nuevo modelo que fundamenta cómo la enseñanza y la educación, guían y conducen al desarrollo psíquico, lo que se contrapone a los enfoques más generalizados en la época como es el de que la enseñanza depende de la maduración. Además, realiza la significación de la escuela y la enseñanza institucionalizada como vía para la optimización del desarrollo psíquico del niño.

*La teoría de la unidad de la conciencia y la actividad de S. L. Rubinstein y de A. N. Leontiev* definen que el componente estructural de la actividad deja establecida la diferencia esencial entre la acción y la reacción, al demostrar cómo la acción no es un acto dirigido al estímulo sino al objeto. Además, señala la determinación del comportamiento humano a la conciencia como forma cualitativamente superior del psiquismo, exclusiva del hombre y reguladora de su actuación.

*La teoría de la formación planificada de la acción mental de P. Ya. Galperin* aporta la interiorización como medio de conversión de las acciones externas e internas que, al tomar un carácter orientado en condiciones sociales, determinan lo propiamente psicológico. De esta manera, define a la psiquis como una forma de actividad de orientación del hombre, derivada de la práctica y al servicio de esta.

*La teoría de la acción humana de A. V. Zaporozhets* fundamentó el papel de las acciones de la orientación en el desarrollo psíquico, al señalar que los procesos psíquicos son acciones realizadas en el plano interno; resaltó el papel del adulto en la organización de la actividad práctica del niño en la que se forman sus diferentes tipos de acciones psíquicas, por lo que prestó gran atención a los problemas de la enseñanza y la educación. En este sentido, estableció las formas particulares de relación que toma la enseñanza y el desarrollo psíquico del niño, buscando criterios para "amplificar" este desarrollo entre los que elaboró ideas de una gran validez pedagógica, desde la cual llegó a formular la comprensión del desarrollo psíquico como un proceso de automovimiento en el que surgen contradicciones internas que constituyen crisis evolutivas que manejadas adecuadamente son superadas para dar un sentido y dirección al desarrollo sensitivo, lo que es básico para la programación de la educación.

*La teoría psicológica y neuropsicológica de A. R. Luria* aporta los fundamentos neuropsicológicos y fisiológicos a la teoría histórico-cultural de Vygotsky que permiten la construcción de la psicología general y evolutiva, incluso para la psicología del aprendizaje y por ende para la pedagogía, lo que puede constatararse en su siguiente planteamiento respecto a los estudios realizados con relación a los procesos neuropsicológicos de la adquisición de la escritura, el cálculo y las nociones geométricas. Creó un sistema de asimilación organizada de los conocimientos, nociones y habilidades, gracias a lo cual también han demostrado que pueden crearse condiciones que aseguren una formación de los conocimientos y habilidades mucho más rápida, lógica y sólida de cuanto pudo ser.

*La psicología cognitiva* aportó a la construcción del conocimiento, los procesos psíquicos desde el procesamiento de la información basado en modelos cibernéticos, la neurodinámica cerebral lo sustenta y la esfera de producción de nuevos conocimientos, todo ello insertado en un amplio y creciente marco relacional con los aspectos inductores de la actividad cognoscitiva, el funcionamiento integral de la personalidad, el aprendizaje como proceso, la teoría informática y la estructuración del conocimiento científico, incluyendo sus fundamentos epistemológicos.

Sobre la base de la determinación biosocial, el desarrollo psíquico se define como "el incremento de la capacidad del individuo para manejar información del ambiente, a través de la adquisición de mecanismos mediadores que proporcionan el aprendizaje y conciben el pensamiento como vía para descubrir la realidad.

La psicología humanista y personológica. Según De Feijoo (2011) este enfoque psicológico centrado en el ser humano, regresa la atención al hombre y a su subjetividad, a la posibilidad de emprender del estudio de la mente desde una posición integral, única, irreplicable, innata y activa de la naturaleza humana como una persona individual que existe en el mundo. Por lo que coinciden ciertas teorías como la teoría del sí mismo, la teoría de la persona autorrealizada, la teoría de la personalidad madura, la teoría del cambio de actitud en el cual la "disposición vital" y "situación social" puede ser potenciada hacia metas u objetivos deseables de la dimensión humana: su espiritualidad, libertad y responsabilidad.

*La relectura: una interpretación para la práctica.* Más allá de la inconformidad con que puede leerse esta sintetiza el interés y desde aquí se quiere es poner atención en uno o dos aspectos relevantes para confirmar que la relación interdisciplinar que sustenta es que la comprensión social de la educación pasa por adoptar una posición coherente integradora de las ideas psicológicas que explican la naturaleza de la actividad psíquica como interpretación y representación creadora de la realidad. Las ideas aquí expuestas permiten releer las ideas que deben ser asumidas cuando de educación social se trata. Al respecto se consideran más trascendentes para la práctica socioeducativa:

- La importancia de estimular la percepción, la memoria, la imaginación, el pensamiento, el sentimiento y la voluntad en el aprendizaje a lo largo de la vida actividad humana.
- La utilidad de la psicología para elaborar programa positivo que contribuyan al mejoramiento humano y que estimulen la elaboración de modelar la conducta humana y regulen su impacto.
- Necesidad de valorar el papel de familia y las condiciones sociales en el diagnóstico, explicación y tratamiento de las trastornos y enfermedades.
- Asumir, como pilar de la educación social, los primeros años de vida y la influencia de la familia con énfasis en las madres.
- Reconocer que los problemas de la sociedad se reflejan en la psiquis humana y, por tanto, se considera la base que para resolver los problemas del hombre están en la manera en que ellos participen de la transformación social de su vida personal y social.
- Utilizar la solución de problemas sobre la base de la dinámica intervenida como teoría del aprendizaje.
- Definir el aprendizaje como un cambio de conducta perdurable que es consecuencia de la experiencia de interacción con el medio ambiente.
- Reconocer la interiorización como mecanismo psicológico de la apropiación y lo psicológico como expresión de la interiorización que el hombre hace de su tiempo en su momento histórico y realidad. Por tanto, la educación social debe ayudarle a revisar estas concepciones y proyectar su acción en el mundo.

- La coherencia en las influencias de los adultos como condición para resolver los problemas de la enseñanza y educación.
- El aprendizaje como proceso en el que el funcionamiento integral de la personalidad se sustenta en la intencionalidad de las interacciones, el método y la adquisición de mecanismos mediadores que permiten descubrir la realidad y transformarla.
- Se refuerza el papel el proceso de aprendizaje dentro y fuera de la escuela, y la simbiosis que debe existir entre el proceso de apropiación y la utilización de lo aprendido en la transformación social.
- El carácter integral, único, irrepetible, innato y activo de la naturaleza humana como una persona individual que existe en el mundo, lo cual pone en entredicho cualquier propuesta estandarizada homogénea y, por tanto, debe concebirse la educación social como una oportunidad para contribuir de comprender a la diversidad la realidad que necesitan los hombres para vivir. Es una utopía que justifica la posibilidad de participar y constituir un mundo justo equitativo que responda a la multiculturalidad en que vivimos.

Desde esta postura, se entiende que profesores y familiares identifican la necesidad de reconocer que la educación social de los niños adolescentes y jóvenes se inicia con la socialización temprana que se realiza en el seno familiar y bajo la influencia de las familias y educadores de la primera infancia. En este caso, se debe asumir que el aprendizaje tiene una repercusión en la conducta por lo que mediante este proceso se puede tener lugar al cambio de comportamiento perdurable como consecuencia de la experiencia de aprendizaje que tiene lugar en la socialización. Luego, el contenido de la educación social es precisamente el desarrollo de las habilidades sociales que permiten ejecutar aquellas conductas aprendidas que cubren las necesidades de comunicación interpersonal y responden a las exigencias y demandas de las situaciones de forma efectiva. Estas, por tanto, son susceptibles de aprendizaje o modificación.

Desde esta perspectiva, favorecer las bases psicológicas de la educación social y reconocer la importancia de la observación, modelamiento y estimulación de los procesos de autorregulación, implica la unidad de procesos como atención, retención, reproducción y motivación por parte del sujeto cognoscente, al tiempo que las personas tienen

capacidades para autogenerar y automonitorear sus pensamientos, conductas y sentimientos para el logro de una meta previamente establecida.

## CONCLUSIONES

El desafío que impone la situación social que sufren la sociedad a nivel mundial y que se manifiesta en las comunidades y las familias, coloca a los profesionales de la psicología en la encrucijada de fundamentar un referente teórico metodológico para estimular la educación social; para ello, es preciso ampliar la reflexión acerca del valor de las teorías psicológicas para dirigir la intervención psicoeducativa de los formadores para proporcionar un comportamiento social adecuado y estimular la realización personal y del desarrollo de la sociedad.

El estudio aquí presentado explica que la aproximación teórica y metodológica para explicar la sinergia entre el componente psíquico y la educación social sustentan la necesidad de valorar el papel de la familia desde la intencionalidad de las experiencias vitales en la configuración de los pensamientos, el comportamiento social a partir del aprendizaje de las habilidades sociales, pues es preciso entender que la personalidad es irrepetible y única, lo cual implica asumir propuestas basadas en la construcción colectiva de conocimientos, emociones y modo de actuar que acorte la distancia entre los intereses personales y los sociales.

Las ideas que se sintetizan como contribución de la lectura de las escuelas psicológicas es allanar el camino para conformar un referente básico para que profesores, familiares y trabajadores sociales puedan proporcionar una verdadera formación integral de los niños, adolescentes y jóvenes, lo que compromete a una actitud reflexiva centrada en la búsqueda constante de nuevas alternativas para favorecer el aprendizaje social como clave de la educación a lo largo de la vida.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Akhutina, T. (2002). LS Vigotsky y AR Luria: la formación de la neuropsicología. *Revista española de Neuropsicología*, 108-129.

Albert Bandura, R. W. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. España: Anaya-Spain.

Ana María de Feijoo, M. P. (2011). Análise existencial: uma psicologia de inspiração kierkegaardiana. *Arquivos Brasileiros de psicologia*, 72-88.

Aragon, R. (2012). *Psiqueviva El poder de la mente*. Obtenido de <https://psiqueviva.com/teoria-cognitivo-social-de-albert-bandura/>

Caride, J. A. (2003). El pluralismo teórico como argumento epistemológico en el quehacer pedagógico-social. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*, 123-161.

Cloninger, S. (2002). *Teorías de la personalidad*. México: Pearson Educación.  
Crahay, M. (2002). *Psicología de la educación*. Barcelona, España: Andrés Bello.

Evelio Velásquez, J. F. (2010). Una aproximación a la aplicación de la teoría de P. Ya. Galperin en la formación inicial de la carrera Matemática-Física. *Mendive. Revista de Educación*, 213-217.

Figueroba, A. (2018). Conductismo: historia, conceptos y autores principales. *Psicología y mente*.

Gonzalo Jover Olmeda, D. L. (2020). Relecturas de Paulo Freire en el siglo XXI. Cincuenta años de Pedagogía del Oprimido. *Educación XXI*.

Goto, T. (2014). *Introdução à psicologia fenomenológica: a nova psicologia de Edmund Husserl*.

Sao Paulo, Brasil: Pia Sociedade de São Paulo-Editora Paulus.

Hector Ferrari, M. G. (2019). El papel de la teorías en la transmisión del psicoanálisis. *Revista Psicoanálisis de la Asociación Psiconalítica de Madrid*, 37-45.

Rogelio Sarguera, M. R. (2003). La estructura de la actividad propuesta por AN Leontiev pudiera ser psicológicamente inconsistente. *Revista Cubana de Psicología*.

Rosales, A. (2016). *Universidad Técnica de Machala*. Obtenido de <http://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/8657>

Rotger, A. P. (2004). Educación social y educación escolar. *Pedagogía social. Revista interuniversitaria*, 87-110.

Solano, J. (2002). Educación y aprendizaje. *Colección Pedagógica formación inicial de Docentes Centroamericanos de Educación primaria o básica*, 2.

Zaporozhets, A. V. (1979). El papel de AR Luria en el desarrollo de la psicología soviética.

*Infancia y Aprendizaje*, 72-82.